

United Nations**Nations Unies****ECONOMIC
AND
SOCIAL COUNCIL****CONSEIL
ECONOMIQUE
ET SOCIAL**UNRESTRICTED
E/CN.12/34
June 14, 1948
ORIGINAL: SPANISH

COMISION ECONOMICA PARA AMERICA LATINA

DISCURSO DEL DELEGADO DEL PARAGUAY

DOCTOR NATALIO PANGRAZIO CIANCIO

La historia política y económica del Paraguay, entraña, sin lugar a dudas, una lucha esforzada y constante contra la adversidad. Durante los lejanos días del Coloniaje primero, la Revolución de los Comuneros, que subraya el primer grito de libertad en América, y ya en la época de la Independencia después, la guerra de la triple alianza y la guerra del Chaco, con la hoy hermana nación Boliviana, constituyeron fenómenos políticos internacionales que han influido considerablemente en debilitar nuestra otrora sólida economía.

El período anterior a la guerra de 1865-1870, significó para mi país una de los más brillantes de su vida política-económica, y ello se debió a la sabia y prudente administración de la cosa pública, a la disciplina en el trabajo, a las austeras costumbres nacionales, al control eficiente del Estado, al abundante margen de producción de la tierra y la ganadería, y a la fundición e industrialización del acero, circunstancia ésta, que hizo factible la fabricación de los cañones de la resistencia en propio suelo paraguayo. El Paraguay por aquel entonces, pasó a constituirse en una de las primeras potencias americanas.

El resultado de la contienda bélica con los tres países hermanos, Argentina, Brasil y Uruguay, fué el de una verdadera catástrofe, y de aquel pueblo suficiente y disciplinado, quedó ruinas, hambre, soledad y servidumbre, y lo que era más grave aún, la falta de brazos humanos que pudieran reiniciar la reconstrucción nacional. El país quedó despoblado y los hombres en la edad de producir y aptos para el trabajo agrícola y ganadero, habían sucumbido en desesperada defensa de la heredad.

Bajo el reinado de la paz, y pese a todos los inconvenientes, se puede observar una recuperación paulatina; los sobrevivientes a la lucha, y en especial modo las mujeres, se dedican a labrar la tierra y a criar ganados, se comienza a explotar la riqueza forestal, se constituyen pequeños capitales, y así paso a paso, penosamente el Paraguay vuelve a recuperar en algo su reajuste económico.

Andando el tiempo, es dable observar la presencia en el país de algunos capitales extranjeros que se dedican a trabajos comerciales o industriales. Se levanta como un grito de esperanza, en las riberas del alto Paraguay, la industria del tanino, se instalan molinos, fábricas de tejidos, aceite de maní, jabón y otras más, que van confiando a mi país una nueva personalidad que se proyecta auspiciosamente hacia la restauración económica definitiva.

La guerra del Chaco disipó nuestras esperanzas y nuestros desvelos y su saldo trágico vino a constituir la bancarrota de nuestro estado económico y la pérdida de varios miles de ciudadanos jóvenes aptos para el trabajo productivo. De esta manera se presentaba al Paraguay el mismo terrible problema anterior, que para levantarlo de la postración, requería un nuevo sacrificio y una nueva prueba de fuego para la paraguayidad.

Los hechos y acontecimientos enunciados precedentemente, han gravitado en toda su intensidad destructora sobre el proceso de reestructuración de nuestra economía.

Distraigo vuestra atención Señor Presidente y señores Delegados al referirme a estas generalidades al margen de nuestra función específica, por que deseo vehementemente que todos los Honorables Delegados aquí presentes, conozcan en forma más amplia posible, los problemas del Paraguay, sus causas mediatas e inmediatas, por que me asiste la convicción, como bien lo dijo el Delegado de Colombia, de que venimos al seno de ésta Comisión, con el loable y sincero propósito de conocer las desgracias y las penas que sacuden a los pueblos de nuestra

América Latina, con la nobilísima intención y propósitos de buscar soluciones urgentes, justas y equitativas.

En el orden puramente interno, y mirando las cosas desde el punto que interesa a la economía y la ciencia financiera, es honesto aunque doloroso reconocer, que durante los gobiernos liberales desde 1904 hasta la guerra con Bolivia, el Paraguay - valga la expresión - se dejó vivir, hasta si se quiere, vivió por inercia, pues los gobiernos, empeñados en insolubles rencillas partidistas, descuidaron en absoluto el papel orientador y realizador del Estado, dejando librada a la actividad privada el papel principal en el proceso de reajuste económico.

La crisis del civilismo, como secuela necesaria de la guerra, y la inestabilidad política, características más salientes de la época del Paraguay moderno, han retardado acentuadamente el paso hacia mejores días. Felizmente, hoy entramos enérgica y decididamente hacia la normalización institucional, al amparo de un régimen democrático de base parlamentaria, circunstancia ésta, que nos da la seguridad de que bajo la nueva Presidencia del Candidato electo J. Natalicio González, que asumirá el mando el 15 de agosto próximo, y con la leal y eficiente colaboración del Partido Colorado, de esencia popular, se inaugurará un período de tranquilidad y bellas realizaciones.

El Paraguay es un país del porvenir, por que en sus extensas y feraces tierras aptas para la agricultura, en sus riquezas hídricas, forestales, minerales y animales, en sus verdosas praderas y llanuras donde se forja la riqueza ganadera, se encuentra en potencia la materia prima que aguarda impaciente la mano del hombre y la directiva Estatal que conducirá el Paraguay hacia sus grandes destinos.

País nuevo, poco poblado y poco explotado aún, el Paraguay tiene abierto ante sí un horizonte vastísimo de posibilidades económicas. Aparte del subsuelo, acerca del cuál solo hay datos incompletos, debidos a la falta de un estudio sistemático, el Paraguay puede figurar sin falsa exageración entre los países mejor dotados por la naturaleza

/para convertirse

para convertirse en un poderoso emporio de producción económica.

Nuestra situación geográfica, la de un país mediterráneo, es serio obstáculo a nuestro desenvolvimiento. Respiramos a un solo pulmón, la hermana nación Argentina, y solo tenemos salida al Atlántico por dos vías, marítima y férrea, siempre por la Argentina. Este enclaustramiento forzoso ha enervado la acción tendiente al incremento comercial con los pueblos del mundo.

Nuestra economía, al igual que muchos otros pueblos latinoamericanos, es de tipo colonial. La agricultura y la ganadería, constituyen los dos renglones más importantes de la producción. El Paraguay no ha entrado hasta la fecha en su período industrial propiamente dicho, no obstante, cuenta con algunas industrias agrícolas, ganaderas, extractivas, forestales, caseras y diversas, que permiten fortalecer la economía puramente colonial. Entre las industrias agrícolas, tenemos el alcohol. Por la aptitud especial de la tierra paraguaya para la producción de caña de azúcar, la fabricación de aguardiente de caña y de alcohol puro, está muy desarrollada. Ocurre, aunque raras veces, que la producción local de la materia prima no basta para la elaboración del aguardiente, y entonces los Ingenios de azúcar importan de los países vecinos la melaza para conservar el nivel de su producción.

Ya por el año 1927 funcionaban 155 fábricas que produjeron: 2.762.434 litros de caña, 281.525 litros de alcohol rectificado y 54.447 litros de alcohol desnaturalizado.

Con respecto al azúcar, la industria ha cobrado un desarrollo considerable. Antes de 1914 no trabajaban más que tres ingenios cuya producción no cubría ni la tercera parte del consumo nacional. Era el país, por tanto, tributario de la producción extranjera, en este renglón. Según estadísticas al respecto, la producción actual de azúcar oscila entre los 4.561.442 y 6.289.324 kilos al año.

El comercio paraguayo produce actualmente 12.000 toneladas de arroz, que satisface el consumo de la población. En la última

Conferencia mundial del arroz, celebrada en Filipinas, la Delegación de mi país presentó un programa de producción para cada diez años, divididos en dos quinquenios. Los primeros cinco años, se empleará para intensificar el cultivo de setenta y cinco mil hectáreas, tratando de disponer para el décimo año, de un saldo exportable de 200.000 a 300.000 toneladas. Para la realización de este proyecto, el Paraguay necesita que sea atendido el pedido de crédito formulado por nuestra Delegación a Filipinas.

Las fábricas de tabaco, que producen los cigarrillos puros y cigarrillos, gozan de merecida buena fama y después de los habanos, son los mejores que se fuman en el litoral del Río de la Plata, donde por otro lado, se hace con ellos un productivo tráfico a título de habanos. La falta de capitales, impide que el Paraguay se convierta en uno de los más grandes centros manufactureros de tabaco de la América del Sur.

A título de información y por no cansar la atención del Sr. Presidente y los señores Delegados, enumeraré algunas otras fábricas del país: las de carnes conservadas y curtiembres, la del tanino, que constituyen las más florecientes y poderosas del Paraguay y cuyos mercados de colocación son la Argentina y los Estados Unidos de Norte América. La fabricación de la esencia de petit-grain, que se extrae de las hojas del naranjo agrio y que sirve para la fabricación de perfumes. Las Hilanderías y el encaje del famoso ñandutí, etc.

En lo que guarda relación con el comercio internacional, las últimas estadísticas al respecto nos instruyen de lo siguiente:

IMPORTACIONES. En el año 1945, por un valor de 54.660.000 guaraníes.

EXPORTACIONES. En el mismo año, por un valor de 68.933.053 guaraníes.

En el año 1946, se importó por valor de 66.400.000 guaraníes y se exportó por valor de 82.700.000 guaraníes.

En el año 1947, las importaciones ascendieron a un total de 68.100.000 y las exportaciones a un total de

65.700.000

La última guerra civil, organizada y solventada por el Comunismo Internacional, en una de sus tantas deplorables consecuencias, restringió enormemente nuestra exportación, como puede comprobarse por el cuadro estadístico precedentemente expuesto, pues de un total de 82,700,000 correspondiente al año de 1946, se llegó solamente a un total de 65,700,000 en el año 1947.

Entrando de lleno al estudio de los males que afectan nuestro desarrollo económico, me referiré solamente a aquéllos que revisten mayor gravedad y que lógicamente requieren más urgentes soluciones; LA FALTA O INSUFICIENCIA DE CAPITALS: Agudo problema que requiere alguna solución, pues los países nuevos de la América Latina nunca llegarán a constituirse en medianas potencias económicas, sin la ayuda de los capitales extranjeros. En este sentido, mi país abre sus generosas puertas y aguarda que en un devenir próximo capitales extranjeros, sienten sus reales en la ya tradicionalmente hospitalaria tierra del Guaraní.

El Paraguay, al igual que otros pueblos americanos, da garantías al capital extranjero. Cabe mencionar que no existe, a pesar de las vicisitudes del pasado, un solo caso en que contrato, concesión u obligación contraída por el Gobierno haya sido violado o no cumplido. En el año 1939 se calculaban las inversiones extranjeras privadas en unos 150,000,000 de pesos oro sellado, repartidos entre un 30 por ciento de capital argentino, un 25 por ciento de capital inglés, un veinte por ciento de capital norteamericano, un 15 por ciento alemán y un 10 por ciento distribuidos entre distintas nacionalidades. El simple hecho de la existencia de las grandes empresas como el Ferrocarril Central del Paraguay, la Compañía de Navegación Doderó S.A., la Liebig's, La Internacional Products, las Compañías de Puerto Casado, Puerto Sastre y Guaraní, Algodones S.A., La Fabril S.A., La Coindú, Bunge y Born, la Textilía y Molinos Harineros, es un índice del interés y de la rentabilidad de los grandes capitales extranjeros. La importancia

/que el

que el mercado de capitales ha dado al Paraguay, radica en el establecimiento de sucursales del Banco de la Nación Argentina, del Banco de Brasil y del Banco de Seguros del Uruguay.

LA FALTA DE POBLACION: He aquí enunciada otra de nuestras desgracias. La insuficiencia de población, es fatal para la economía. No en balde un ilustre argentino dijo: "Gobernar es poblar". Mientras mi país siga contando con una población escasa y desparramada en su vasto territorio, difícilmente podrá presentar el cuadro de una agricultura altamente desarrollada, de un comercio intensamente dotado y mucho menos, de una gran industria. De acuerdo con las últimas cifras estadísticas, la densidad de población, sobre la base de todo el territorio, arroja el insignificante promedio de 3,6 habitantes por kilómetro cuadrado, colocándose en el antepenúltimo lugar en América.

En lo que respecta a la inmigración, podemos afirmar que la inmigración europea al Paraguay, ha ejercido una enorme influencia. El campesino y el trabajador paraguayo es inteligente y dócil, pero le falta el empuje hacia un mejor standard de vida, para multiplicar sus esfuerzos y despertarlo de su letárgico sueño, que sin ser de su idiosincracia, le ha sido impuesto en casi un siglo de desgracia. Con el elemento extranjero que llega al país, con el afán de hacer algo, lleno de energía y actividad, se inspira, se funde al modelo, y finalmente se convierte en la misma fuerza motriz con miras a obtener para él y los suyos, mejores condiciones de vida, que antes no conocía. La inmigración ejerce saludable influencia no solamente en el aspecto técnico-económico, sino que también en el aspecto cultural, social y hasta político.

En el siglo pasado y a principios del actual, toda la inmigración se radicó en los países del litoral marítimo, como la Argentina, Uruguay y Brasil y un reducido número llegó al Paraguay. Su causa determinante podemos encontrarla en el hecho de que mi país se encuentra escondido mediterráneamente - corazón de América queremos llamarle - y

el hombre de la avidez, se fué quedando en las márgenes del Atlántico y con especialidad en el Río de la Plata. Desde 1905 hasta el año de 1942, según estadísticas, han llegado al Paraguay 36,543 inmigrantes.

La preocupación de mi Gobierno acerca de este problema tan urgente como trascendente, se refleja en los estudios y en los planes elaborados por la Asesoría Técnica del Departamento de Investigaciones Económicas del Ministerio de Agricultura, la que asesorada por el Servicio Interamericano de Cooperación agrícola, ha presentado un proyecto de planificación inmigratoria agrícola.

LA FALTA DE MAQUINARIAS, IMPLEMENTOS AGRICOLAS Y ACCESORIOS: El Paraguay necesita con suma urgencia renovar sus maquinarias de producción, implementos agrícolas y accesorios, cuyo desgaste puede producir a corto plazo una lógica disminución del coeficiente de producción. Una paralización parcial de las mismas, agravaría en demasía nuestra situación. Comprendemos, sin embargo, que como resultado de la última guerra, los mercados mundiales no han podido satisfacer la demanda y que el problema por consiguiente es de carácter general.

Se necesita adquirir de los mercados productores, maquinarias y elementos a fin de incrementar la naciente industria del tejido, aceite, hilado y otras más. El Gobierno tiene proyectado para el término de tres años, la formación de industrias del cemento, papel, frutas, mandioca y la creación de una planta de fundición de acero.

Conspira contra nuestro desarrollo económico la circunstancia de no haber entrado hasta la fecha en el PERIODO INDUSTRIAL. Los pueblos de la América Latina deben industrializarse, por que su progreso económico en base a la industrialización fortalecerá la economía mundial.

/La Delegación

La Delegación del Paraguay está enteramente de acuerdo con el Honorable señor Delegado de Francia, en la parte de su brillante disertación, que dice:

"La industrialización de la América Latina en modo alguno amenaza las economías de los países industrialmente desarrollados" y esta verdad incontrovertible está sustentada por el hecho de que a nuevos mercados corresponde un incremento del comercio mundial.

INSUFICIENCIA DE VIAS Y MEDIOS DE COMUNICACION: Una estadística comparativa del año 1943, nos indica que al Paraguay corresponde el menor desarrollo en sus vías y medios de comunicación. En atención a su situación de país mediterráneo, el problema de sus comunicaciones es dable estudiarlo desde dos puntos de vista: las vías interiores y las del exterior.

La estadística indica la red ferroviaria con 1,272 kilómetros, de los cuales solamente 527 son de interés público, mientras las restantes son vías férreas particulares o industriales.

El verdadero encauzamiento de las obras viales tiene su principio en la creación del Ministerio de Obras Públicas y Comunicaciones en el mes de noviembre de 1940. Por primera vez en la historia, el país conoce caminos asfaltados y de macadám, y como los puentes de madera son reemplazados por los de hormigón armado. En 1942 terminó un tramo de 172 kilómetros, que con sus ramales daban un total de 250 kilómetros. Están finalizando los trabajos de la carretera moderna que une la Capital con Encarnación, ciudad fronteriza a Posadas, camino que cruza toda la extensión de las Misiones y que tiene un total de 370 kilómetros. En plena construcción otras vías de comunicaciones terrestres arrojan un total de más o menos 500 kilómetros, las que sumadas a la existente en el Chaco de 200 kilómetros, dan hasta la fecha, un saldo desfavorable de 81,600 kilómetros.

El problema del transporte exterior es alarmante, pues los fletes percibidos por las compañías navieras, a las que estamos fatalmente sujetos, de suyo elevados, atentan contra la economía nacional. Se hacen /imponderables

imponderables esfuerzos por el Gobierno, en el sentido de crear nuestra Marina Mercante. Se acuerdan primas a la construcción de buques en astilleros nacionales; se dicta la ley de Cabotaje nacional, acordando ventajas a la marina paraguaya, pero no se llegó a formar una flota con capitales nacionales, ni se supo atraer el capital extranjero para dichos fines. En Octubre de 1924 se creó en el papel "el Transporte Nacional Paraguayo", debiendo aportar el Estado el 50 por ciento del capital y la suma restante se pensó reunirlos por subscripción pública. Pese al hecho de haberse creado un impuesto de dos centavos y medio oro sellado sobre la exportación del algodón desmontado, fracasó el intento. El 27 de junio de 1945 se crea el primer ente autárquico fluvial, que se denomina Flota Mercante del Estado, con un capital de 20,000,000 de guaraníes y por primera vez desde la época posterior a Carlos Antonio López, el buque de nuestra marina mercante, llamado el "Mariscal Estigarribia" reinicia el tráfico entre los puertos del Río de la Plata y Asunción.

LA INESTABILIDAD MONETARIA: El caos monetario, agravado por los numerosos problemas económicos nuevos a raíz de la segunda guerra mundial, que cerró de golpe los mercados habituales para la colocación de los productos de exportación, se prolongó hasta el mes de febrero de 1941, alcanzando la desvalorización su punto máximo con un 9.250 por ciento. Se crea un Departamento de Control de Cambios, dependiente del Banco de la República del Paraguay, cuyo fin es regular el valor externo de la moneda paraguaya de acuerdo al poder adquisitivo real de la misma, y a sustraerla a los factores puramente especulativos que había llegado a adquirir un incremento desmesurado y artificial. Las medidas tomadas eran no menos drásticas que las que se habían tomado anteriormente en todos los países: conceder el monopolio de compra y venta de divisas al Banco de la República del Paraguay, el bloqueo de fondos y créditos en moneda extranjera existentes en el país, control de importación mediante permisos y cuotas, y obligación de los exportadores de poner a disposición del Contralor de cambios las divisas /de sus ventas

de sus ventas en el exterior. Al mismo tiempo se reivindicó el peso paraguayo como moneda legal, que durante los últimos años había perdido casi por completo su valor de compra, pues hasta las cotizaciones de las mercaderías locales se hacían en moneda argentina.

En el terreno económico se expresaron las medidas tomadas en una restricción de las importaciones por un 18,1 por ciento en comparación con el año 1940 y un aumento de las exportaciones por un 32,9 por ciento. Las utilidades obtenidas de dicho contralor de cambios en el primer año, sumaron 154,000,000 de pesos papel, que beneficiaron íntegramente al Estado, en la siguiente distribución: el 37 por ciento para el servicio de la deuda interna garantizada; el 20 por ciento para amortización del saldo de la deuda de guerra; el 13 por ciento para Obras públicas, el 13 por ciento para fomento agropecuario; el 10 por ciento para la Tesorería General de la Nación y el 7 por ciento destinado a la amortización de la suma de 100,000,000 entregada al Banco Agrícola para aumento de su capital.

Los tipos de cambio de moneda extranjera fueron estabilizados a razón de \$77, el peso papel argentino, la libra esterlina 1,320, el dólar \$333 y el milreis 16 pesos.

El 8 de setiembre de 1944 se crea el nuevo Banco del Paraguay y se promulga su carta orgánica, ente autárquico cuya independencia para su actuación eficaz, fué ampliamente garantizada por el Estado. Cuenta con tres Departamentos independientes uno de otro, y son el Departamento Monetario, el Departamento Bancario y el Departamento Hipotecario y de Ahorro. El capital inicial de 6,000,000 de guaraníes, se distribuyó entre los tres Departamentos en la siguiente forma: 1,000,000 de guaraníes al Departamento Monetario; 3,000,000 de guaraníes al Departamento Bancario, y 2,000,000 al Departamento Hipotecario y de Ahorro.

Al final del año 1945, el fondo de estabilización monetaria tiene en las arcas del Banco, 31,800,000 guaraníes, (3,300,000 en oro, 23,600,000 en divisas y 4,900,000 en colocaciones en el exterior)

E/CN.12/34
Spanish
Page 12.

sumando el circulante total 45,600,000, de los cuales 27,100,000 en billetes y 18,500,000 en depósitos. El capital inicial de 6,000,000 de guaraníes creció en el lapso de un año, incluso a sus fondos de reserva, a 8,200,000 guaraníes. El capital y reservas actual de la primera Institución bancaria del país asciende a 13,000,000 de guaraníes y en concepto de fondo de estabilización, reserva en oro y divisas internacionales, por un equivalente de guaraníes 35,600,000.

Señor Presidente, Señores Delegados: Los problemas económicos del Paraguay, como podeis apreciarlos, son los unos de solución puramente interna y Estatal, requiriendo los demás la cooperación de los Organismos Especializados de las Naciones Unidas y la comprensión y buena voluntad de los países hermanos.

La Delegación Paraguaya cree sinceramente que mientras la miseria, el hambre crónico de la población, la falta de asistencia social y otros graves males sigan perturbando la existencia de pueblo alguno de nuestra América, será difícil llegar a hacer realidad contundente el sueño de Bolívar, por que el Panamericanismo es uno e indivisible en su doctrina, por su esencia humanista y por que además, debemos tener en consideración que la doctrina política, en el siglo que vivimos, se encuentra impregnada y presionada por lo económico. La suficiencia de unos pueblos, y la impotencia de los otros, habrá roto el equilibrio, y este estado de cosas, creará un ambiente de intranquilidad y desconfianza, clima poco propicio para estimular la hermandad americana.

El Paraguay tiene fé en el porvenir. Tiene fé en la labor honesta de los Gobiernos americanos, y se complace en manifestar su confianza en las Agencias Técnicas de la Organización de las Naciones Unidas, cuyo apostolado nobilísimo dará sus frutos, trayendo a corto plazo a la Americanidad, días de ventura perdurables.

Muchas gracias.